

SP9 MOVILIDAD DE LOS USUARIOS VULNERABLES

Recomendaciones para los encargados de la toma de decisiones

Los usuarios vulnerables, tales como peatones y ciclistas, están asociados a los modos de movilidad sostenible, es decir, modos no motorizados alternativos que no pueden alcanzar las altas velocidades que logran los modos de transporte motorizado. La movilidad alternativa de los peatones y ciclistas representa un modo de transporte que no contamina y que no tiene ningún efecto adverso en el medio ambiente. Con el propósito de impulsar el desarrollo sostenible, es fundamental promover estos modos de transporte. Por lo tanto, es indispensable que las administraciones de carreteras y los gestores de redes de carreteras lleven a cabo las adaptaciones necesarias de las infraestructuras viarias con el objetivo de hacerlas seguras y cómodas para los peatones y ciclistas. Esto requiere tomar en consideración las condiciones bajo las cuales puede mejorarse la seguridad de los usuarios, a través de la adopción y aplicación de políticas que puedan guiar a los encargados de la toma de decisiones, en cuanto a la infraestructura y los requerimientos legales y de servicio, y que puedan ayudar a definir las acciones pertinentes dirigidas a informar e instruir a la población a fin de promover los modos de movilidad sostenible.

El uso de modos compartidos debe ser analizado desde el punto de vista de la seguridad y la movilidad. Este es un aspecto crucial, especialmente en el caso de los países en desarrollo, en donde es necesario incrementar la seguridad y la movilidad.

También es importante para las personas con movilidad reducida poder transportarse en condiciones similares a las del público en general. La accesibilidad debe garantizarse desde el punto de partida hasta el destino final. Aún más, las instalaciones y señalizaciones viarias deben tomar en cuenta las necesidades de las personas ancianas.

Para garantizar la sostenibilidad, los funcionarios electos y los gestores de redes de carreteras deben tratar de mantener la calidad de la accesibilidad en todo momento. Con respecto a los costos, los encargados de la toma de decisiones deben estar conscientes de que es mejor y más económico tomar en consideración al inicio de un proyecto las necesidades asociadas a la movilidad de todos los usuarios vulnerables.

Es primordial poner especial atención en todas las obras que se realizan en la vía pública, en donde la accesibilidad de las personas con movilidad reducida y los peatones debe mantenerse.

Consideraciones técnicas:

Los modos de movilidad sostenible requieren infraestructuras de calidad para garantizar la seguridad y comodidad de los usuarios, así como mejorar la calidad de vida. La inclusión de una movilidad alternativa en la planificación de las carreteras requiere un nivel adecuado de experiencia, por lo que las medidas tomadas deben ser adaptadas al contexto local.

Se recomiendan instalaciones adecuadas para ciclistas, peatones, gente anciana y personas con movilidad reducida. Asimismo, se sugieren ciertos tipos de equipo, tales como señalizaciones visibles y audibles con botones y superficies táctiles. Los nuevos diseños de señalizaciones audibles, en los que éstas alternan de un extremo de la intersección al otro, parecen producir una mejor alineación de los peatones antes y durante el cruce. Los nuevos sistemas de detección pueden controlar el tiempo asignado para los cruces y pueden detectar peatones en espera de cruzar. Se están desarrollando dispositivos que guiarán visualmente a las personas con movilidad reducida o en silla de ruedas en una ruta que cumpla con sus requerimientos específicos. En un futuro no muy lejano, los diseñadores no tendrán que incorporar estos dispositivos en sus instalaciones.

Recomendaciones para la AIPCR

Si bien el registro de accidentes en las carreteras está mejorando en los países de ingresos altos, está deteriorándose en la mayoría de los países en desarrollo. Además, en una proporción alarmante de estos accidentes se ven involucrados los usuarios más vulnerables, es decir, peatones, ciclistas, personas con movilidad reducida e individuos con capacidades diferentes, o en otras palabras, gente que no tiene protección. Está ampliamente reconocida la necesidad de diseñar ambientes viales adaptados a las necesidades de todos los usuarios vulnerables. Por otra parte, se deben cumplir ciertas condiciones para mejorar la seguridad de los modos de movilidad sostenible. Dada su misión de difundir información relacionada con las mejores prácticas, las organizaciones internacionales de carreteras y la AIPCR pueden ejercer su influencia a fin de garantizar que los usuarios vulnerables sean tomados en cuenta durante el diseño y planificación de las carreteras. Los encargados de tomar decisiones y los diseñadores deben guiarse por los principios generales que se fundamentan en una filosofía de desarrollo sostenible, en la que se promueve la movilidad sostenible. A través de sus actividades, la AIPCR puede influir en la dirección de las reflexiones concernientes a esta materia.